

Rosario Vocacional



- **Por la señal de la Santa Cruz...**
- **Ofrimiento**
- **Acto de Contrición**
- **Credo**

MISTERIOS DE ELECCIÓN:



EN EL PRIMER MISTERIO CONTEMPLAMOS LA REVELACIÓN DE DIOS A MOISÉS EN LA SOLEDAD DEL DESIERTO.

Lectura Bíblica: Ex 3, 1 - 6

Moisés cuidaba las ovejas de su suegro Jetró, que era sacerdote de Madián, un día las llevó a través del desierto y llegó hasta el monte de Dios que se llama Horeb. Allí el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego, en medio de una zarza. Moisés se fijó bien y se dio cuenta de que la zarza ardía con el fuego, pero no se consumía. Entonces pensó: ¡Qué cosa tan extraña! Voy a ver por qué no se consume la zarza.

Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: ¡Moisés!, ¡Moisés! Aquí estoy - contestó Moisés. Entonces Dios dijo: No te acerques. Y descálzate, porque el lugar donde estás es sagrado. Y añadió: Yo soy el Dios de tus antepasados, Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Moisés se cubrió la cara, pues tuvo miedo de mirar a Dios ”.

Antífona:” ¡Moisés, Moisés!” El respondió: “Heme aquí”.

(Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria).

II**EN EL SEGUNDO MISTERIO CONTEMPLAMOS LA VOCACIÓN DE ISAÍAS.**

Dios se le manifiesta en el templo, lo purifica y le entrega la misión.

Lectura Bíblica: Is 6, 1-8

El año en que murió el rey Ozías, vi al Señor sentado en un trono muy alto; el borde de su manto llenaba el templo. Unos seres como de fuego estaban por encima de él. Cada uno tenía seis alas. Con dos alas se cubrían la cara, con otras dos se cubrían la parte inferior del cuerpo y con las otras dos volaban. Y se decían el uno al otro: Santo, santo es el Señor todopoderoso, toda la tierra está llena de su gloria. Al resonar esta voz, las puertas del templo temblaron, y el templo mismo se llenó de humo. Y pensé: ¡Ay de mí, voy a morir! He visto con mis ojos al Rey, al Señor todopoderoso; yo, que soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios impuros.

En ese momento uno de aquellos seres como de fuego voló hacia mí. Con unas tenazas sostenía una brasa que había tomado de encima del altar, y tocándose con ella la boca, me dijo: Mira, esta brasa ha tocado tus labios. Tu maldad te ha sido quitada, las culpas te han sido perdonadas". Entonces oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién voy a enviar? ¿Quién será nuestro mensajero? Yo respondí: "Aquí estoy yo, envíame a mi". Antífona: "Aquí estoy, envíame"

(Padre Nuestro, 10 Ave. Memas y Gloría).

III**EN EL TERCER MISTERIO CONTEMPLAMOS LA ELECCIÓN DE LA JOVEN VIRGEN DE NAZARET, PARA SER MADRE DEL SALVADOR Y SU "SI" GENEROSO.**

Lectura Bíblica: Lc 1,26- 38.

A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, a visitar a una mujer virgen llamada María, que estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo: ¡Te saludo, favorecida de Dios! El Señor está contigo. María se sorprendió de estas palabras y se preguntaba qué significaría este saludo. El ángel le dijo: María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, y al que llamarán Hijo de Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre en la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel: ¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre? El ángel le contestó:

El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder de Dios altísimo descansará sobre ti como una nube. Por eso el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu pariente Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

Entonces María le dijo: Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel se fue.

(Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria).



IV

**EN EL CUARTO MISTERIO CONTEMPLAMOS
LA VOCACIÓN DE LOS CUATRO PRIMEROS
DISCÍPULOS.**

Lectura Bíblica: Mc 1,16-20.

Jesús iba caminando por la orilla del lago Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano Andrés. Eran pescadores, y estaban echando la red al agua. Les dijo Jesús: Síganme, y yo haré

que ustedes sean pescadores de hombres. Al momento dejaron sus redes y se fueron con él.

Un poco más adelante. Jesús vio a Santiago y a su hermano Juan, hijo de Zebedeo, que estaban en una barca arreglando las redes. Enseguida los llamó, y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con sus ayudantes, y se fueron con Jesús.

(Padre Nuestro, 10 Ave Manas y Gloria).



EN EL QUINTO MISTERIO CONTEMPLAMOS LA INSTITUCIÓN DE LOS DOCE APÓSTOLES.

Lectura Bíblica: Mc 3, 13 -19.

Después Jesús subió a un cerro, y llamó a los que le apreció bien. Una vez reunidos, eligió de entre ellos a doce, para que lo acompañaran y para mandarlos a anunciar el mensaje. A éstos les dio nombre de apóstoles, y les dio autoridad para expulsar a los demonios. Estos son los doce que escogió: Simón a quien puso el nombre de Pedro; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo, a quienes llamó Boanerges (es decir, "hijos del Trueno"); Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás y Santiago, hijo de Alfeo; Tadeo, Simón el Zelote y Judas Iscariote, que después tricionó a Jesús.

(Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Glorias y rezar la Salve).